

mostraron considerable autonomía e independencia frente a los neogramáticos, de los que difieren en numerosos aspectos.

Un apéndice describe los archivos de F. F. Fortunatov, I. A. Baudouin de Courtenay, V. A. Bogoroditskii y N. V. Kruševskii.

Finalmente vienen una extensa bibliografía (págs. 290-304) y un índice de nombres propios. La presentación editorial es muy buena y las fotografías que de cada lingüista estudiado se incluyen en el texto añaden a la imagen de la personalidad científica la imagen de la persona real.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

G. A. KLIMOV, *Die kaukasischen Sprachen*, Hamburg, Helmut Buske Verlag, 1969, 151 págs., 5 mapas.

Quien, en el segundo cuarto de este siglo, quería enterarse del estado de la lingüística caucásica, tan interesante por su originalidad y por el hecho de que se pensaba que la estructura de las mencionadas lenguas era bastante parecida a la del indogermánico en la época de formación, tenía a su disposición la importante obra del ruso A. Dirr, escrita en alemán, *Einführung in das Studium der kaukasischen Sprachen* (Leipzig, 1928). Sin embargo, el avance de la lingüística caucásica en los últimos decenios es muy grande, especialmente en los territorios caucásicos y en la Unión Soviética en general, de modo que la citada obra de Dirr hoy día sólo posee un valor histórico. Es verdad que también poseíamos ya la publicación de K. Bouda, *Introducción a la lingüística caucásica* (Salamanca, 1960), pero este librito es de otra índole, pues se trata de una selección de trozos en varias lenguas con notas lingüísticas y traducción castellana de los materiales útiles para el estudio de textos representativos. En tales circunstancias saludamos con vivo interés la aparición de la edición alemana de la obra del ruso G. A. Klimov [la página titular de la edición alemana dice erradamente: G. V. Klimov], *Kaukazskie jazyki* (Moskva, Nauka, 1965).

El libro de Klimov es rico en datos; trae una buena caracterización de las tres ramas de las lenguas caucásicas: el caucásico occidental, el meridional (o grupo kartveli) y el oriental; describe asimismo los rasgos comunes a las tres ramas; estudia el problema genético, o sean las relaciones que existen entre las tres ramas mencionadas, y el problema del arcaísmo de las lenguas caucásicas; da también una ojeada

a la historia de la escritura y de los diferentes alfabetos de estas lenguas, e igualmente incluye un resumen de la historia de la investigación sobre las modalidades lingüísticas caucásicas. Finalmente encontramos una rica y actual bibliografía, una clasificación de los idiomas estudiados y los índices. En toda la obra admiramos los grandes conocimientos del autor y su sano sentido crítico. — (Con mucha razón considera el autor al suánico como lengua muy arcaica).

La lingüística caucásica dispone hoy de ricos materiales acerca de casi todas las lenguas y dialectos, lo cual permite ya una segura visión de conjunto, si bien el estado de la investigación es aún hoy bastante desigual y tenemos que pedir nuevas luces a la investigación del porvenir, especialmente en lo que se refiere al vocabulario, los préstamos y la etimología.

Como las lenguas caucásicas se hablan en su mayor parte en territorios (valles) de alta montaña, se comprende que la diferenciación de un idioma respecto a otro sea grande. Las afinidades entre las tres ramas idiomáticas son estructurales y sólo raramente lexicológicas, de modo que no hay prueba de que las tres deriven de un mismo idioma originario. La hipótesis del origen común tiene sus partidarios, pero otros piensan que las afinidades observables son el resultado de las relaciones comerciales y culturales entre los diferentes pueblos. En caso de que existiera el origen común, éste sólo podría establecerse para tiempos muy remotos.

La traducción del texto ruso la debemos al señor W. Boeder, profesor auxiliar de lingüística general y comparada de la Universidad de Hamburgo y quien desde hace años se especializa en lingüística caucásica. El señor Klimov leyó la traducción y añadió algunos detalles a la edición alemana. El doctor Boeder, por su parte, aumentó considerablemente la bibliografía y adicionó algunas explicaciones, la traducción alemana de las citas en lenguas caucásicas y los alfabetos de dichas lenguas (págs. 145-150) y dibujó los mapas lingüísticos que son muy instructivos. — En la bibliografía echamos menos una referencia al mapa de los pueblos caucásicos, publicado por A. Byhan en su magnífica presentación de la cultura popular de los referidos pueblos (en G. Buschan, *Illustrierte Völkerkunde*, vol. II, tomo 2, Stuttgart, 1926, frente a la pág. 672). — En cuanto a la impresión fotomecánica del nuevo libro, podría ser mejor: resultan de difícil lectura las págs. 38, 42, 99, 102 y 103.

La obra de introducción a la lingüística caucásica que acabamos de reseñar, fidedigna y seria, es una base sólida para la investigación futura y valiosa orientación para los que quieren informarse sobre los resultados de la caucasología moderna.

WILHELM GIESE.

Universidad de Hamburgo.